

# Ruta de la lana

Luis Cañas Salvador  
(Vicepresidente de la Asociación de  
Amigos del Camino de Santiago de  
Cuenca)

## *Villaescusa de Palositos (Guadalajara)*

*El 24 de abril de 2010 se celebrará, por quinto año consecutivo, la Marcha de las Flores, para reivindicar y reclamar el libre acceso por caminos públicos a dicho lugar, ahora convertido en anacrónico "feudo medieval"*

Existe un lugar en La Alcarria, en la provincia de Guadalajara, de cuyo nombre sí queremos y debemos acordarnos los peregrinos a Santiago, especialmente aquellos que recorran la Ruta de la Lana, itinerario jacobeo que enlaza con el Camino Francés en la ciudad de Burgos.

Villaescusa de Palositos es simplemente, y como tantos otros, un lugar de paso más en la ruta lanera, un punto intermedio en una etapa que suele comenzar en Valdeolivas (Cuenca) o ya en Salmerón (Guadalajara) y que suele tener final en Trillo, donde se cruza el río Tajo. Se trata de una etapa dura, por su largo



Retirando los portones que impiden el acceso por camino público a la antigua Plaza del Coso

Cartel de prohibido el paso en el camino público de Villaescusa de Palositos a Viana de Mondéjar



**VILLAESCUSA**  
**PROHIBIDO EL PASO**

kilometraje y quebrado perfil, y, sobre todo, muy solitaria, encontrando presencia humana únicamente en Villaescusa de Palositos (en caso de que, como veremos, decidamos hacer valer nuestros derechos) y en el amigable pueblo de Viana de Mondéjar, pedanía ya de Trillo.

Hasta hace relativamente pocos años, los eventuales peregrinos que pasaban por Villaescusa de Palositos encontraban un lugar ciertamente muy atrayente y, sin duda, hasta romántico. La intensa sensación era la de encontrarse lejos de todo lugar, en un sitio "congelado" en el tiempo porque, el pequeño pueblo, deshabitado desde los años setenta del siglo pasado, sucumbía, digamos que con dignidad, al paso sucesivo de las estaciones. Así, el peregrino ocasional podía deambular por el trazado medieval sus calles y, ante todo, deleitarse en la contemplación de la antigua iglesia parroquial, digno ejemplo de arquitectura románica rural. Lo habitual era, tras breve descanso, continuar camino adelante hasta la cercana fuente pública que esperaba al peregrino para apagar su sed con sus

siempre frescas y abundosas aguas.

Etimológicamente, Villaescusa de Palositos significa villa excusada de señorío y cuyos límites estaban demarcados por estacas o palos hitos (enhiestos) y las razones de su despoblamiento radican en que hasta allí nunca llegó el progreso en forma, ni siquiera, de simple asfalto. Al quedar despoblada, su término municipal y bienes comunales pasaron a ser administrados por el vecino pueblo de Peralveche.

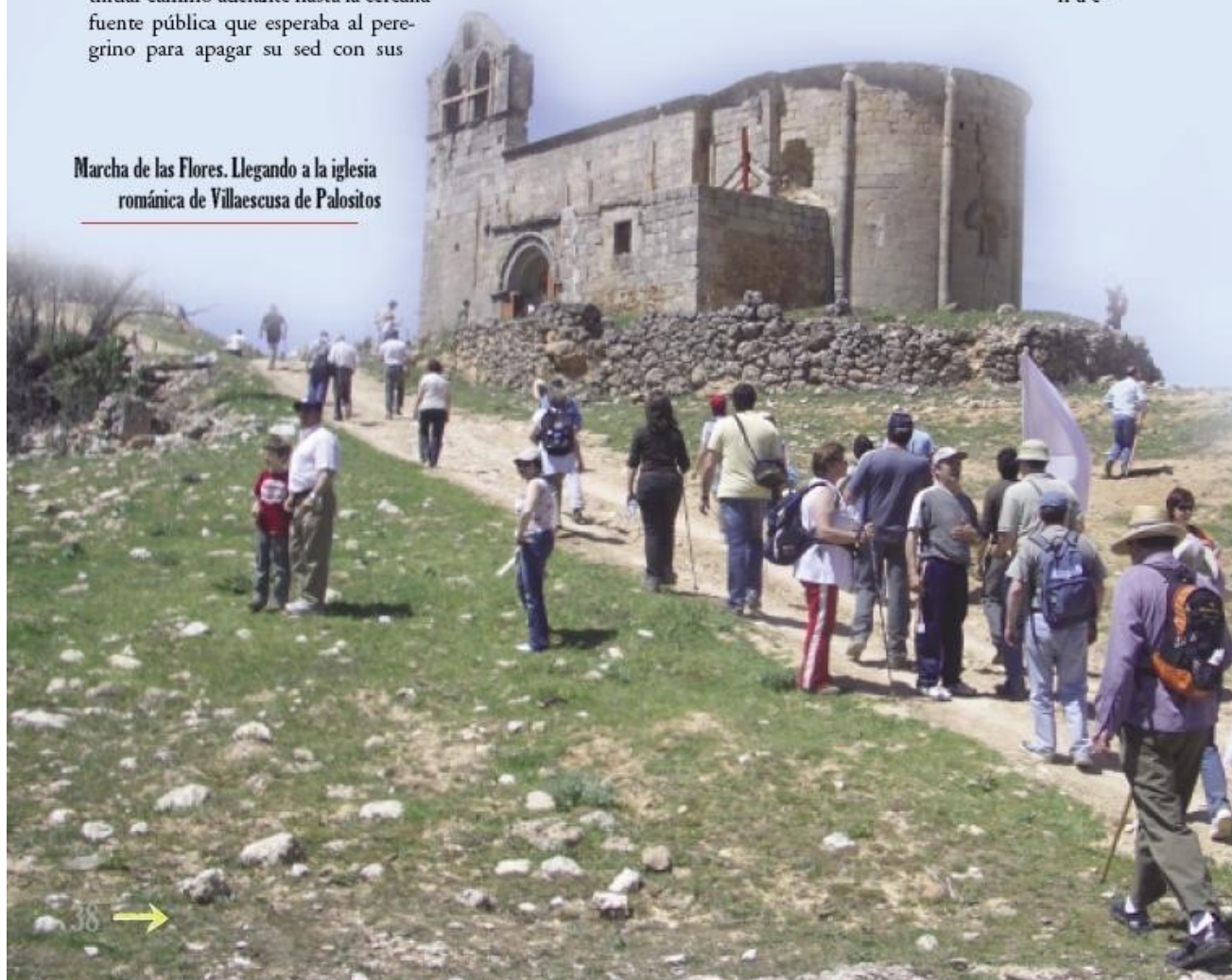
Es entonces cuando empieza a fraguarse la muy anómala y hasta casi surrealista situación actual, al ser compradas por una empresa (Villaescusa S.A.)

la mayor parte de las fincas rústicas y urbanas del pueblo de Villaescusa con el fin de crear una explotación agropecuaria y cinegética de cierta importancia.

Así, y desde el establecimiento de la empresa, el antiguo caserío, simplemente, ha desaparecido, quedando en vacilante pie, únicamente las ruinas del frontón, el ayuntamiento, la escuela, el cementerio, así como las del templo románico, es decir, los bienes inmuebles comunales hoy propiedad del ayuntamiento de Peralveche y, en el caso de la iglesia, del Obispado de Sigüenza-Guadalajara. Paralelamente a este proceso de ruina continua se han construido

nue-

### Marcha de las Flores. Llegando a la iglesia románica de Villaescusa de Palositos

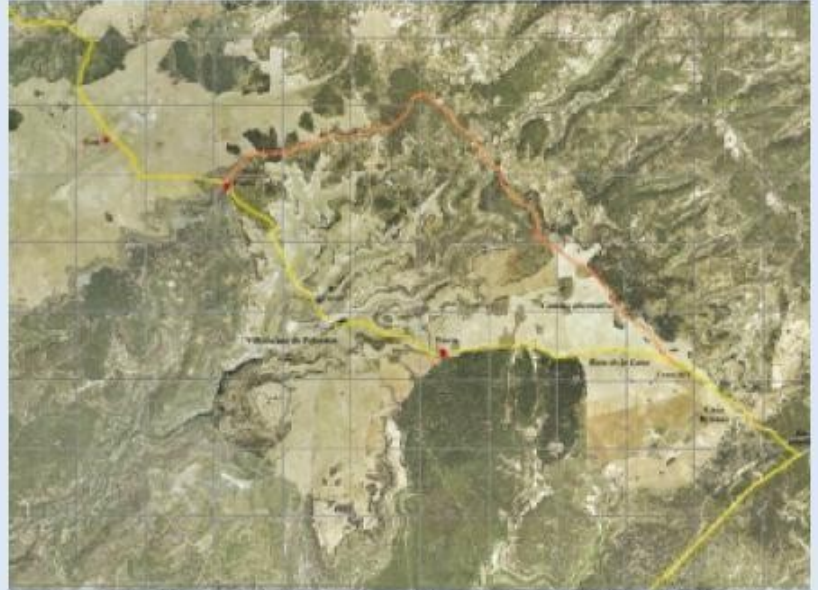


vas edificaciones para alojamiento de guardeses, naves agrícolas y ganaderas y una suntuosa mansión que, hasta con su propia ermita aneja, corona y campea sobre todo el paisaje circundante.

Sin embargo, lo verdaderamente grave es que también se procedió a vallar perimetralmente todo un dominio que, erróneamente, es interpretado como finca particular global, al quedar cortados todos los accesos al antiguo pueblo de Villaescusa de Palositos por los caminos, obviamente públicos, que comunicaban la población con las localidades vecinas, así como la vía pecuaria del Cordel de Carrasalmerón. Todos los caminos están cortados, en todos encontramos portones con candados y cadenas, en todos carteles avisando del prohibido el paso a finca privada.

Y uno de esos caminos es el piso por donde discurre la Ruta de la Lana. Es ocasión ahora de comentar que las flechas amarillas, "de vallas adentro", que se pintaron para guía de peregrinos

**Lamentable estado de la portada de la iglesia románica de Villaescusa, con sus puertas antiguas rotas.**



Ortofotografía de Villaescusa de Palositos (Fuente SIGPAC). En amarillo, la Ruta de la Lana. En naranja, el "camino" alternativo.

nos en los alrededores de Villaescusa han sido convenientemente borradas y picadas. Eso sí, han "aparecido" otras flechas que, a partir del último cruce de caminos, anterior a la llegada al portón de Villaescusa, desvían a los peregrinos por un camino perimetral y exterior al

vallado, lo que implica, para sus piernas y ánimos, hacer varios kilómetros más de etapa y no pasar físicamente por Villaescusa de Palositos, y tampoco poder contemplar su iglesia ni proveerse de agua en su fuente pública.

La evidencia y gravedad de estos hechos y la necesidad de hacerlos públicos conllevó, en abril de 2006, a la convocatoria, por parte de



la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Cuenca y la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos (integrada por antiguos vecinos y descendientes del pueblo), de una primera marcha reivindicativa a la que se le puso el nombre de *Marcha de las Flores*. Tal convocatoria fue precedida de las convenientes comunicaciones a los órganos administrativos pertinentes, como la Subdelegación del Gobierno de Guadalajara y el propio Ayuntamiento de Peralveche. El plan era simple y sencillo, peregrinos y antiguos vecinos y descendientes caminando juntos a Villaescusa de Palositos con la intención final de hacer una emotiva ofrenda floral a los difuntos en el cementerio del lugar.

A aquella primera marcha del último sábado de abril de 2006 siguieron las del mismo sábado de los años 2007, 2008 y 2009. El último sábado de abril de 2010, Año Santo, volveremos a Villaescusa de Palositos. Las crónicas de estas marchas reivindicativas están disponibles para su lectura en la magnífica y emotiva página web de la Asociación de Amigos de Villaescusa de Palositos, así como exhaustiva información fotográfica y cartográfica que demues-

tra, a las claras, la legitimidad de lo que se solicita y exige, con respeto escrupuloso a la propiedad privada, que no es otra cosa que permitir el libre acceso por los caminos públicos y la vía pecuaria a Villaescusa.

Parece realmente mentira que algo tan obvio y de justicia como lo expuesto anteriormente sea tan difícil de llevar a cabo de facto en pleno siglo XXI. Como es lógico existen varios procesos judiciales y administrativos en curso relacionados con todo este asunto pero la lentitud de los mismos resulta exasperante para quienes vemos, de año en año, el galopante proceso de deterioro de lo poco que queda aún por conservar en Villaescusa de Palositos, como es el caso destacado de la iglesia románica y, por motivos obvios, directos y personales para muchas personas,

del antiguo cementerio donde aún reposan los restos de sus antepasados directos.

La iglesia de Villaescusa de Palositos merece mención aparte. Se trata de un templo románico de innegable valor artístico, y esperemos que no lo sea, dentro de poco, únicamente arqueológico. Su estado de deterioro es gravísimo y las últimas obras de consolidación que se ejecutaron en 1999 no sirvieron gran cosa para evitarlo sino, más bien, y según parece, para acelerarlo. Anteriormente a esas obras, su propietario, el Obispado de Sigüenza-Guadalajara tuvo sobre la mesa varios proyectos de desmontaje piedra a piedra y traslado del templo a otra ubicación, pero no se llevaron adelante por el grandísimo gasto

**Ofrenda de flores a los difuntos en el cementerio municipal de Villaescusa de Palositos**



económico que suponían. El templo, que ya amenazaba ruina, quedó sin cubierta y apeado en un feo entramado de vigas metálicas, tal como hoy podemos verlo. La foto de su ábside, como partido por un rayo, es bastante elocuente, como también lo es la progresiva y evidente inclinación del muro de los pies del templo y de la espadaña.

Sin embargo, una minúscula luz de esperanza todavía hay para la salvación de este templo, la que da el hecho de estar incluida en un plan de recuperación de los templos románicos rurales de la provincia de Guadalajara, plan conjunto firmado por la Fundación Santa María la Real y la Diputación Provincial de Guadalajara.

Desde estas páginas queremos hacer pública esta evidente sinrazón y este atropello que afecta, no sólo ya a los peregrinos, sino a la generalidad de la ciudadanía española, al verse directamente afectados sus derechos de libre tránsito por caminos públicos. ■

Puerta de entrada al  
cementerio de Villaescusa  
de Palositos.

